



Contexto histórico y geográfico en el que se crearon las piezas de “Musó”

Autores:

- **Doctor Kinva Via Jean Alda GOULEDEHI, historiador, profesor e investigador. Departamento de Historia. Universidad Félix HOUPHOUËT-BOIGNY.**
- **Doctora Affoua Eugénie KOUAMÉ, arqueóloga e investigadora. Instituto de Historia, Arte y Arqueología Africanos. (IHAAA). Universidad Félix HOUPHOUËT-BOIGNY de Abiyán**

Traducción: Danilo J. Medina Mederos

Revisión: Naziha Mahmud Hage-Ali Abdallah

La representación de los antepasados y de las divinidades está presente en todas las comunidades humanas. La particularidad de África radica en que dicha representación mantiene, por lo general, un estrecho vínculo con el culto a los ancestros. En las sociedades asante, baulé, dan, kissi, fulani y senufo, se venera al antepasado que llevó una vida íntegra y respetuosa de las normas sociales. Con el fin de perpetuar su presencia en el mundo de los vivos, se le dedica una representación que es venerada por sus descendientes a lo largo del tiempo. Este símbolo llega a ser considerado, con los años, como una interfaz entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Además, ciertas realidades o fenómenos se representan por



costumbre para satisfacer las necesidades de la sociedad. Así, se esculpen jóvenes en edad de casarse, ancianas, bustos, cabezas y otras partes del cuerpo humano, que funcionan como elementos votivos y encarnan el espíritu de los difuntos.

Entre las poblaciones africanas, «fijar, en vista de un culto tutelar, el alma del difunto en un asiento, un soporte material, accesible, por razones prácticas, a modo de veneración para la posteridad» (P. Knops, 1957, p. 101) ha constituido una preocupación esencial en la gestión de las relaciones entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Los baulé, dan, kissi, asante, fulani y senufo han sabido encontrar formas específicas y adecuadas para materializar y fijar las almas de sus difuntos.

Con el paso del tiempo, los baulé, pueblo asentado en el centro de Costa de Marfil, optaron por representar, por razones de memoria y veneración, a los antepasados que tuvieron una vida ejemplar mediante estatuas y estatuillas. El objetivo es mantenerlos presentes tanto en la vida cotidiana como en la memoria colectiva. Más aún, se recurre a la intercesión de estos ancestros para garantizar el buen funcionamiento de las relaciones humanas, así como de los vínculos entre el mundo visible y el mundo espiritual. Según estas creencias, las estatuas de reinas, las *blorlor-bla* (mujeres del más allá) y otras figuras asumen la función de asegurar un lazo firme y duradero entre ambos mundos, integrando a estos difuntos divinizados en el buen desarrollo de la vida de sus descendientes.

Los dan utilizan las máscaras para consolidar el vínculo entre los vivos y los espíritus de los antepasados. Para este pueblo, establecido en el oeste de Costa de Marfil y el noreste de Liberia, la perpetuación de la imagen del antepasado y la relación con su universo se logra mediante la veneración de una máscara. Este vínculo es tan intenso que la máscara es



considerada la divinidad más importante después del Creador. De este modo, mediante su veneración, los dan continúan reforzando la relación que los une a las almas de sus antepasados. Este lazo, profundo y duradero, se ve reforzado por rituales y prácticas sociales destinadas a integrar la presencia casi permanente de los difuntos y de sus espíritus en el mundo de los vivos.

Los kissi, a través de las piedras *pomta*¹, han desarrollado una comprensión particular de la relación entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Mediante estas piedras, mantuvieron y cultivaron el vínculo con sus difuntos, utilizándolas inicialmente «solo para los muertos notables» (P. Knops, 1957, p. 100). Con el tiempo, los kissi comenzaron a elaborar *pomta* «para todos aquellos cuyo fallecimiento era anunciado por el tambor funerario» (P. Knops, 1957, p. 100). Estas piedras de veneración se conservan de generación en generación como soportes de la memoria ancestral. Los kissi se establecen principalmente en Liberia, Sierra Leona y Guinea.

Entre los asante, pueblo asentado principalmente en Ghana, el equilibrio del mundo de los vivos se sustenta en la existencia de un mundo invisible habitado por los espíritus de los antepasados y otras divinidades. Para preservar este equilibrio, los vivos instauran y mantienen numerosos ritos y rituales. A través de estatuillas, ceremonias y diversas formas de veneración, buscan atraer la asistencia de los espíritus ancestrales. Esta práctica se remonta a tiempos inmemoriales.

¹ *Pomta* es el plural de *pomdo*, estatuilla de piedra kissi. En algunos textos se encuentran otras formas como *pomda* y *pomba*. Cabe señalar que estas expresiones se refieren a las estatuillas de piedra de los kissi.



Entre los fulani, pueblo ampliamente disperso por África occidental, se manifiesta la necesidad de mantener un contacto constante con los antepasados. Las obras de arte presentadas en esta exposición hacen referencia principalmente a la mujer, la belleza y la sensualidad. A través de estos objetos, los fulani incitan a los ancestros a intervenir en el mundo de los vivos con el fin de hacer la existencia más armoniosa y significativa. La acción de estos antepasados se orienta, en particular, hacia la estética y la sensualidad femeninas. No obstante, conviene precisar que las relaciones con el mundo ancestral no se limitan a este único nivel de la religiosidad africana.

Los senufos, establecidos en el norte de Costa de Marfil y en el sur de Mali y Burkina Faso, conceden una importancia fundamental a la regulación del orden social a través de la referencia a los antepasados. Numerosos cultos y ceremonias hacen hincapié en la perpetuación y gestión de este vínculo con el mundo ancestral. La materialización de esta relación se expresa mediante diversas representaciones esculpidas, principalmente estatuas, que sirven como reposaderos de los espíritus de los antepasados a quienes se rinde culto. Estos elementos votivos, presentes desde tiempos antiguos, permiten a las generaciones actuales afirmar la continuidad del vínculo entre el mundo visible y el invisible.

Las distintas comunidades cuyos objetos se exhiben pertenecen al territorio de África occidental y comparten una concepción del mundo en la que la relación con los antepasados y las divinidades ocupa un lugar central. Las representaciones artísticas de estas realidades espirituales permiten mantener viva la presencia de los ancestros y de las divinidades en el mundo de los vivos. En última instancia, la voluntad de situar a los antepasados en el corazón mismo de la vida social es la razón que fundamenta y justifica estas prácticas.



Bibliografía

BA Seynabou (2023), *La valorización y la promoción de los rituales del matrimonio tradicional de la etnia fulani de la región de Kolda*, Dakar, Université Senghor, Memoria de Máster en desarrollo, 105p.

Person Yves (1960), «Sesenta años en territorio kissi» en *Cahiers d'études africaines*, vol 1, pp.86-112

KNOPS Pierre (1957), «Origen y destino funcional de las estatuillas kissi y de las cerámicas y piedras ancestrales en África occidental», en *Bulletin de la société royale belge d'anthropologie et de préhistoire*, pp.83-102

BOTTE Roger et al. (s/f) (1999), *Figuras fulani*, París, Karthala, 539p.

VRYDAGH P. A. (1969), «Inventario crítico de la estatuaria de piedra en el África negra tradicional» en *Journal des africanistes*, Vol 39-1, pp.7-56

Cuadro resumen y comparativo



MUSÓ

Representaciones femeninas
en la **Colección Pipino**

Sociedad	Papel social dominante de la mujer	Estatus simbólico	Principales expresiones artísticas femeninas	Función social de la estética	Relación con lo sagrado y el poder
Fulani	Procreadora, educadora, garante del honor familiar	Ideal de belleza, moderación y encanto (<i>ɲari</i>)	Escarificaciones, peinados sofisticados, adornos, maquillaje, andar codificado	Seducción matrimonial, distinción social, valorización del linaje	Poder simbólico indirecto, mediación ritual (amuletos, ritos matrimoniales)
Kissi	Proveedora, guardiana del hogar y de la memoria del linaje	Figura maternal vinculada a la ancestralidad	Estatuillas de piedra, cerámicas rituales, adornos discretos	Transmisión de la memoria, cohesión social, continuidad del linaje	Gran proximidad al culto a los antepasados. Papel ritual indirecto
Dan	Madre social, educadora moral	Símbolo de fertilidad y regulación social	Máscaras femeninas, cantos, danzas rituales, escarificaciones	Educación moral, integración comunitaria	Participación marginal, pero esencial en los sistemas iniciáticos



Sociedad	Papel social dominante de la mujer	Estatus simbólico	Principales expresiones artísticas femeninas	Función social de la estética	Relación con lo sagrado y el poder
Baulé	Procreadora, proveedora, sostén del linaje	Mujer-madre, pilar de la familia	Muñecas <i>blorlor-bla</i> , peinados, adornos corporales	Fecundidad, estabilidad conyugal, mediación espiritual	Papel ritual reconocido. Estrecha relación con el mundo invisible
Asante	Portadora de la descendencia (sociedad matrilineal)	Guardiana del linaje y la identidad	Tejidos <i>kente</i> , perlas, joyas, peinados elaborados	Afirmación del rango social, legitimación del estatus	Gran poder simbólico; influencia política indirecta
Senufo	Educadora, protectora espiritual de la comunidad	Intermediaria entre lo visible y lo invisible	Estatuas femeninas, danzas rituales, adornos de iniciación	Protección espiritual, iniciación, cohesión social	Poder religioso afirmado (sacerdotisas <i>Sandobélé</i>)